

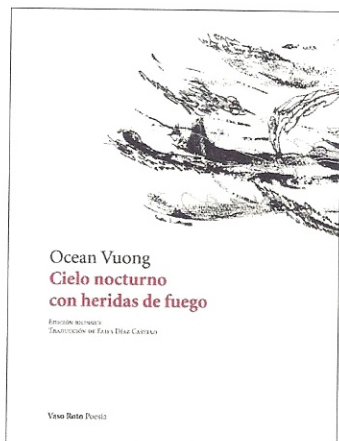
# Devastadora perplejidad

‘CIELO NOCTURNO CON HERIDAS DE FUEGO’,

de **Ocean Vuong**

(Vaso Roto, 2018)

**G**anador del T. S. Eliot, un premio tan prestigioso que en su historial cuenta con Ted Hughes, Seamus Heaney, Derek Walcott, Paul Muldoon o Anne Carson, se presenta en nuestras librerías Ocean Vuong. Un poeta que aunque nacido en Saigón en 1988 vive en Nueva York y que escribe en inglés, para el caso bien traducido por la poeta y traductora mexicana Elisa Díaz Castelo, quien hace su trabajo con soltura, traduciendo *cock-clit*, por ejemplo, por *pítoris*, lo que no está mal en



el contexto de un libro donde se habla —entre otras cosas no menos enjundiosas— del amor entre hombres. Mi extrañeza, sin embargo, ante un poema (tan bueno) como “Alborada con ciudad en llamas”, que el texto original cita la versión de *White Christmas* tal como fuera escrita por Irving Berlin mientras que la traducción utiliza la española (sin avisar a los navegantes).

Este es, precisamente, de la vertiente digamos vietnamita del libro. Y es que en él vemos como Vuong descarga toda la perplejidad herida que aquel conflicto volcó en su mochila de expatriado. De semejante dolor, presente y aun retrospectivo, salta toda esta decoración de interiores, que nos habla de un concepto radical en paralelo con maneras expresivas que tienen que ver con la estética *beat* pero también con un cierto minimalismo que entronca con la tradición poética oriental.

Ello no impide que Ocean Vuong, poeta de registros variados, se mueva muy bien en poemas de largo recorrido, en los que no desdeña los alardes narrativos ni la connotación (jamás excesiva) de elementos del *American Way of Life*. Que más allá de deslumbrar pretende, tan solo, ubicar un sentimiento. Esto en poemas tan excelsos como “Because It’s Summer” (“Porque es verano”), desde su melancolía potentísima de entre los mejores aparecidos en mucho tiempo. Pero la opción sexual de Ocean Vuong se deja ver más claramente en poemas como “Into the Breach” (“En la brecha”). «Es fácil: simplemente no sé / cómo amar a un hombre / con gentileza». Poesía llena de música, por cierto, implícita y explícita y con esa “Ode to masturbation” (“Oda a la masturbación”): «Y a veces / tu mano / es todo lo que tienes / para aferrarte / a este mundo”. Y que le hubiera encantado a Georges Brassens, y a Carla Bruni, intérprete igualmente de la canción del anterior llamada *Fernande*, exaltación de los placeres solitarios. Aquí están también los prohibidos, del gran Luis Cernuda. Unos y otros para seguir dando la batalla. También en este libro, exigente y devastador (y devastado). Tan riguroso como la editora hispano-mexicana Vaso Roto, que es la que lo pone en edición bilingüe en nuestras manos. En este caso para aferrarnos al mundo oceánico de Ocean Vuong. Imprescindible. Sí. / v. a.